EL ESPÍRITU SANTO

SU MEJOR AMIGO

DR. ADRIÁN ROGERS

El pastor, maestro y autor **Dr. Adrián Rogers** ha presentado el amor de **Jesucristo** a personas en todo el mundo y ha impactado a un sinnúmero de vidas al exponer profundas verdades bíblicas con tal sencillez que un niño de cinco años puede entenderlas, y aun así continúan hablando al corazón del adulto de cincuenta años.

El ministerio **EL AMOR QUE VALE** *(Love Worth Finding)* fue fundado en 1987 como el ministerio de transmisión del pastor Adrián Rogers y permanece hoy como el proveedor exclusivo de sus enseñanzas completas.

Al conectar a otros con su sabiduría bíblica clara y atemporal, por medio de recursos como libros, grabaciones de video y audio, contenido digital y otros medios, procuramos no solo alcanzar a los no cristianos con la esperanza de Jesucristo, sino también fortalecer y motivar en su fe a los creyentes en Jesucristo.

ELAMORQUEVALE®
CON EL DR. ADRIÁN ROGERS

EL ESPÍRITU SANTO

SU MEJOR AMIGO

DR. ADRIÁN ROGERS

VERDAD QUE VALE COMPARTIR

Siguiendo las últimas instrucciones terrenales del Señor Jesús para nosotros en Mateo 28:19, las colecciones de VERDAD QUE VALE COMPARTIR de EL AMOR QUE VALE *(Love Worth Finding)* han sido diseñadas para usarse tanto en su crecimiento personal como, aún más importante, en su comisión de «Por tanto, vayan y hagan discípulos en todas las naciones».

«Dios puede usarle con lo que tiene, donde está. Él suplirá cada una de sus necesidades».

DR. ADRIÁN ROGERS

Este folleto está basado en el mensaje del pastor Adrián Rogers, *The Holy Spirit – Your Best Friend* (#2135), disponible en inglés en el siguiente enlace:

lwf.org

EL ESPÍRITU SANTO: SU MEJOR AMIGO

El mejor amigo que usted tiene sobre esta tierra es el Espíritu Santo.

Usted dirá: «*Bueno, yo creía que Jesús era mi mejor amigo*». Eso es exactamente correcto. El mejor amigo que usted tiene sobre esta tierra es el Espíritu Santo, Quien es Cristo en el cristiano.

Yo soy una persona. El Espíritu Santo es una persona. Cuando usted habla de mí, no usa un pronombre impersonal. Usted no dice: «*Eso predicó*». Usted dice: «*Él predicó*». Asimismo, el Espíritu Santo es una persona.

Con este folleto deseo ayudarle a CONOCER al Espíritu Santo, a AMAR al Espíritu Santo, a CONFIAR en el Espíritu Santo, y a CREER en el Espíritu Santo quien vive en su corazón. Deseo que usted llegue a entablar una amistad íntima con Él, y que le dé el lugar real que Él merece en su corazón.

En Juan 14:15-17, Jesús enseñó:

> **«Si me aman, obedezcan mis mandamientos. Y Yo rogaré al Padre, y Él les dará otro CONSOLADOR, para que esté con ustedes para siempre: es decir, el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir porque no lo ve, ni lo conoce; pero ustedes lo conocen, porque**

PERMANECE con ustedes, y ESTARÁ en ustedes».

El que permanecía o moraba con ellos era el que iba a estar en ellos. ¿Quién era? Era Jesús. Verá, el Espíritu Santo es Cristo en el cristiano.

Juan 14:26 dice esto:

«Pero el Espíritu Santo, a Quien el Padre enviará en mi Nombre, los consolará y les enseñará todas las cosas, y les recordará todo lo que Yo les he dicho».

Dios el Padre y el Hijo enviaron al Espíritu Santo, otro CONSOLADOR para que tomara el lugar de Jesús sobre esta tierra. De hecho, según el versículo 26, Él viene en el Nombre de Jesús. Por consiguiente, el Espíritu Santo debe ser para nosotros lo que Él fue para los discípulos después de que Jesús ascendió, que es lo que Jesús mismo fue para ellos cuando Él estaba aquí en la carne, en persona sobre esta tierra.

El Espíritu Santo debe ser para nosotros lo que Él fue para los discípulos después de que Jesús ascendió, que es lo que Jesús mismo fue para ellos cuando Él estaba aquí en la carne, en persona sobre esta tierra.

Jesús caminó con ellos, habló con ellos, tuvo compañerismo con ellos, los guio, instruyó y protegió. Él les aseguró: «*Yo me iré pero les enviaré a otro en mi lugar, para que camine con ustedes, hable con ustedes, les guíe e instruya, para que sea su amigo y esté con ustedes*».

En el idioma griego, hay dos palabras para otro: «*allos*» y «*allelon*». Otro puede ser «*otro de un tipo diferente*». Por ejemplo, si su transporte era una bicicleta y se consigue un caballo, éste es *otro tipo* de transporte. Sin embargo, si usted adquiere otra bicicleta exactamente igual a la que poseía, entonces tendría *otro transporte del mismo tipo.*

Cuando Jesús dijo: **«Yo rogaré al Padre, y Él les dará otro CONSOLADOR»**, Él usa «*allos*», la palabra que significa «*otro del mismo tipo*». En otras palabras: *Estoy enviando a alguien como Yo para que tome mi lugar.*

Por lo tanto, el Espíritu Santo debe ser para nosotros en esta dispensación lo que Jesús en la carne fue para los discípulos cuando Él estuvo aquí en persona. El Espíritu Santo TOMÓ el LUGAR de Jesús en la tierra. Por consiguiente, debemos tratarlo como trataríamos a Jesús si Él estuviera aquí en persona, y ciertamente sé cómo usted honraría y reverenciaría al Señor Jesús. Entonces, no maltrate a su mejor amigo, el Espíritu Santo.

EL MINISTERIO DEL ESPÍRITU SANTO

EL ESPÍRITU SANTO NOS CONVENCE

El Espíritu Santo nos ministra de muchas maneras. En primer lugar, ¿qué hace el Espíritu Santo para ayudarnos a que nos salvemos? Él nos CONVENCE de PECADO.

En Juan 16:7, Jesús indicó: **«Pero les digo la verdad: les CONVIENE que Yo me vaya; porque si no me voy, el Consolador no vendrá a ustedes; pero si me voy, Yo se lo enviaré».**

¿Preferiría haber estado aquí cuando Jesús estuvo en persona? O, ¿preferiría estar en la tierra después de que Jesús ascendió al cielo? ¡Tenga cuidado! Jesús indicó que es mejor para usted que Él esté en el cielo y el Espíritu Santo esté aquí. Eso es lo que la palabra *conviene* quiere decir. Significa «conveniente para lograr un fin particular en una circunstancia dada».

Él afirmó: **«... si no me voy, el Consolador no vendrá a ustedes; pero si me voy, Yo se lo enviaré. Y cuando Él venga, CONVENCERÁ al mundo de PECADO, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en Mí** (Juan 16:7-9)**»**.

Sin el poder convencedor del Espíritu Santo usted nunca hubiera visto la necesidad de tener al Salvador. Ninguna persona estaría dispuesta a dejar su pecado y verdaderamente darle la espalda a este mundo, arrepintiéndose genuinamente. Una persona sólo hace eso cuando el Espíritu Santo de Dios le convence de lo dañino e infernal que es el pecado, sólo cuando el Espíritu Santo le convence que está bajo la maldición de Dios, que está condenado y va rumbo al infierno.

Una vez escuché a un hombre decir una tontería. Él hablaba acerca del crecimiento de la iglesia y dijo: «*Yo nunca predico acerca del pecado. Usted no necesita decirles a las personas que son pecadoras. Ya lo saben*».

Sólo el Espíritu Santo de Dios puede CONVENCER a un hombre de PECADO.

No, no lo saben. ¡Oh!, las personas piensan que han hecho mal, piensan que han sido pícaras, pero no saben que son pecadoras. Sólo el Espíritu Santo de Dios puede CONVENCER a un hombre de PECADO. Existe una diferencia entre admitir haber pecado y la convicción de pecado. Si alguna vez ha estado bajo esa convicción de pecado, usted sabe lo que es, y le diré Quién la llevó acabo. No fue ningún predicador el que le convenció de pecado. Fue el Espíritu Santo de Dios quien puso el dedo en su corazón.

EL ESPÍRITU SANTO NOS ATRAE

No sólo el Espíritu Santo de Dios convence a los pecadores perdidos de su pecado, sino que también ATRAE a esos pecadores a Jesucristo.

Jesús enseñó en Juan 6:44: **«Ninguno puede venir a Mí, si el Padre que me envió no lo TRAE...»**. ¿Piensa que fue su idea venir a Él? ¡Oh no! Usted huía de Él. Si Él no le hubiera buscado, usted nunca se hubiera salvado.

Existen aquellos en el campo del crecimiento de la iglesia que tienen cultos sensibles para los que buscan al Señor. Dicen que la iglesia debe ser sensible a todas aquellas personas que anda en busca del Señor. La verdad del caso es que ninguna de ellas está buscando al Señor. Es el Señor el que las está buscando a ellas.

Si usted quiere ser sensible con alguien, es mejor que lo sea con Quien está buscando al pecador Quien es el Espíritu Santo de Dios. En lugar de hacer que los pecadores se sientan cómodos, es mejor que haga que el Espíritu Santo se sienta cómodo porque dependemos del Espíritu Santo de Dios para que tome lo que decimos y convenza de pecado a la gente.

Nosotros nunca hubiésemos venido al Señor a no ser que Él nos hubiese buscado, atraído y enseñado. ¿No es cierto? **«No hay quien busque a Dios»** (Romanos 3:11).

EL ESPÍRITU SANTO NOS ENSEÑA

Algo más que el Espíritu Santo de Dios hizo cuando usted se salvó, fue ABRIR su ENTENDIMIENTO para que pudiera entender el Evangelio.

En el libro de Hechos el apóstol Pablo encontró una mujer llamada Lidia y compartió el Evangelio

de Cristo con ella. ¿Qué hizo que Lidia entendiera el Evangelio? Hechos 16:14 nos dice: **«Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor ABRIÓ el CORAZÓN de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía».**

Esa es la razón por la cual me arrodillo y oro antes de predicar. Oro: «*Señor, Tú tienes que abrir sus corazones*».

Piense en un culto donde presenció a la gente entregarse a Jesús. ¿Quién lo hizo? ¿Fue el coro? ¿Fue el predicador? ¿Fue el apretón de manos de los ujieres? No. Fue el Espíritu Santo de Dios quien abrió los corazones de las personas para que pudieran entender el Evangelio.

Un hombre sin el Espíritu Santo no puede entender las cosas espirituales. Sería como pretender que su perro entendiera la ópera.

Un hombre sin el Espíritu Santo no puede entender las cosas espirituales. Sería como pretender que su perro entendiera la ópera. Primera Corintios 2:14 explica: **«Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son una locura; y tampoco las puede entender, porque tienen que discernirse espiritualmente».**

Es el Espíritu Santo de Dios quien le CONVENCE de pecado. Es el Espíritu Santo de Dios Quien le ATRAE a Jesucristo. Es el Espíritu Santo de Dios

Quien ABRE su corazón y le da entendimiento. Dependemos tanto del Espíritu Santo de Dios para la evangelización.

EL ESPÍRITU SANTO NOS SELLA

El ministerio del Espíritu Santo no cesa después de que usted y yo nos salvamos. Lo primero que Él hace cuando usted entrega su corazón a Jesús es sellarlo en el cuerpo de Cristo.

Efesios 1:13 explica acerca de Él: **«También ustedes, luego de haber OÍDO la Palabra de Verdad, que es el Evangelio que los lleva a la salvación, y luego de haber CREÍDO en Él, fueron SELLADOS con el Espíritu Santo de la promesa».**

La Biblia dice en el libro de Ester 8:8: **«...un edicto que se escribe a nombre del rey, y que se SELLA con su anillo, no puede ser revocado».** El sello era una marca de propiedad y una transacción concluida. Cuando usted se salva, usted es firmado, sellado, y liberado por el Espíritu Santo de Dios.

Me fascina lo que Pablo dijo: **«Pero el fundamento de Dios está firme, y tiene este SELLO: "El Señor conoce a los que son suyos"»** (2 Timoteo 2:19). Dios pone una marca sobre nosotros. Le pertenecemos a Él.

EL ESPÍRITU SANTO NOS HABITA

Después de que nos salvamos, el Espíritu Santo de Dios no sólo nos SELLA en el cuerpo de Cristo, sino que Él entra a HABITAR o morar en nuestros cuerpos. Él entra a vivir en nosotros.

En 1 Corintios 6:19-20, Pablo casi se asombró de que las personas lo desconocían. Él dijo:

«¿Acaso ignoran que el CUERPO de ustedes es Ttemplo del Espíritu Santo, que ESTÁ en ustedes, y que recibieron de parte de Dios, y que ustedes no son dueños de sí mismos? Porque ustedes han sido comprados; el precio de ustedes ya ha sido pagado. Por lo tanto, den gloria a Dios en su cuerpo y en su espíritu, los cuales son de Dios».

En ocasiones la gente piensa que el auditorio de la iglesia es el santuario. Señalan: «"*Jehová está en su santo templo; calle delante de Él toda la tierra*". *Éste es su santuario*».

La iglesia no es el santuario. Es el cobertizo de ovejas. Claro, no debemos hacer mal uso del edificio de la iglesia porque está dedicado a Dios. Con todo, en ocasiones las personas piensan que Dios habita en templos construidos con manos humanas.

Cuando usted se salva todo lugar es un lugar santo. Usted es el TEMPLO del Espíritu Santo de Dios.

Cuando usted se salva todo lugar es un lugar santo. Todos los días son santos. ¿Quiere saber dónde está el templo? Está en usted. Usted es el templo del Espíritu Santo de Dios. Usted no es su propio dueño. Usted ha sido comprado con la preciosa sangre de Jesucristo. Usted debe glorificar a Dios en su cuerpo.

EL ESPÍRITU SANTO NOS CONSUELA

Una vez que el Espíritu Santo le SELLA en el cuerpo de Cristo y HABITA en usted, entonces el Espíritu Santo le ayudará a sobrellevar la vida. Cuando tenga un pesar, un llanto o un dolor, Él le dará CONSUELO que nadie más se lo podrá dar.

En Juan 14:16, Jesús prometió: **«Y Yo rogaré al Padre, y Él les dará otro CONSOLADOR, para que esté con ustedes para siempre».**

La palabra *Consolador* en griego es *«paraclete»*. Significa *alguien que está a su lado para ayudarlo, consolarlo.*

«Es decir, el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir porque no lo ve, ni lo conoce; pero ustedes lo conocen, porque PERMANECE con ustedes, y estará en ustedes» (Juan 14:17). Jesús está diciendo: *«Les estoy hablando de Mí mismo, Yo estaré en ustedes. Yo estaré en ustedes por medio del Espíritu Santo».*

He visto al Espíritu Santo de Dios hacer lo que ningún psicólogo, ni consejero, ni buen amigo puede hacer. Él da CONSUELO sobrenatural.

¿Ha sentido alguna vez ese consuelo? Yo he estado muchas veces al lado de una sepultura. He estado muchas veces en habitaciones de hospital. He estado en situaciones donde las vidas de personas han sido destrozadas y he visto al Espíritu

Santo de Dios hacer lo que ningún psicólogo, ni consejero, ni buen amigo puede hacer. Él da CONSUELO sobrenatural.

EL ESPÍRITU SANTO NOS GUÍA

El Espíritu Santo no sólo le consuela, sino que también le GUÍA y dirige. Usted no debe dejarse arrastrar de un lado para otro como un barco sin mástil, sin vela, sin compás, y sin timón en una noche oscura y tormentosa. ¡No! El Espíritu Santo lo debe GUIAR.

La Biblia enseña, en Juan 14:26: **«Pero el Espíritu Santo, a Quien el Padre enviará en mi Nombre, los consolará y les enseñará todas las cosas, y les recordará todo lo que Yo les he dicho».**

Juan 16:13 dice: **«Pero cuando venga el Espíritu de verdad, Él los GUIARÁ a TODA la VERDAD; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga, y les hará saber las cosas que habrán de venir».**

Usted no tiene que estar viviendo en la oscuridad, tropezándose en las tinieblas. Usted puede estar caminando en la luz al permitir que el Espíritu Santo de Dios abra su entendimiento, le guíe, enseñe, instruya y dirija por este mundo.

EL ESPÍRITU SANTO NOS EMPODERA

Y Él no sólo nos GUÍA, el Espíritu Santo desea EMPODERARLE para el servicio. He oído a la gente decir: «*No soy mucho. Yo simplemente sirvo a Dios en mi pobre, pequeño y débil modo*». Yo deseo gritar: «*¡Bien, deje de hacerlo! ¡Pare! Él no quiere que usted*

le sirva en su pobre, pequeño y débil modo. ¡Él quiere que usted le sirva en el poder de Dios!».

Hechos 1:8 revela: **«Pero cuando venga sobre ustedes el Espíritu Santo RECIBIRÁN PODER, y serán mis testigos...».** Gracias a Dios por el poder del Espíritu Santo de Dios que nos da fuerzas para hacer tantas cosas.

¿Qué hace el Espíritu Santo de Dios? Nos ayuda a orar y ORAR con PODER. Él es el Espíritu de oración e intercesión. Romanos 8:26 nos enseña: **«... pues no sabemos qué nos conviene pedir, pero el ESPÍRITU MISMO intercede por nosotros con gemidos indecibles».**

Note que este versículo dice: **«El Espíritu mismo»**. Cualquier traductor le dirá que se puede leer: **«El Espíritu, Él mismo, intercede por nosotros con gemidos indecibles»**. El Espíritu Santo es una persona.

EL MALTRATO DEL ESPÍRITU SANTO

Después de haber hablado del ministerio del Espíritu Santo, ahora deseo mencionar tres pecados trágicos contra el Espíritu Santo. Cuando pensamos acerca de Quién es esta maravillosa Persona, y todo lo que Él hace por nosotros, usted podrá entender el porqué estos son pecados trágicos.

EL ESPÍRITU SANTO PUEDE OBSTINADAMENTE SER RESISTIDO

Por favor, lea Hechos 7:51. La gente estaba enfadada con Esteban porque él predicaba la Palabra de Dios sin miedo o favoritismo. Después, decidieron matarlo. Pero, esto es lo que él le dijo a esta gente: **«¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros».**

Esteban dijo que eran obstinados, duros de corazón, sordos a la verdad y resistían al Espíritu Santo.

Existen algunas personas que dicen que al Espíritu Santo no se le puede resistir. Indican que no hay nada que usted pueda hacer al respecto, que

algunas personas están simplemente predestinadas a ser salvas, y es imposible para alguien resistir esta gracia. Esta doctrina se llama la *gracia irresistible* y no concuerda con el pasaje en Hechos 7:51.

Sí se puede resistir al Espíritu Santo. Dios no le obligará a amarlo o seguirlo, porque el amor forzado es una contradicción de términos.

Esteban era un hombre lleno del Espíritu Santo. Cuando la gente resistió su mensaje, resistieron al Espíritu Santo de Dios. Usted no puede venir a Jesús a menos que el Espíritu Santo de Dios le traiga a Él. Pero, usted puede resistirlo, y si continúa resistiéndose a Él, usted puede cruzar la fecha límite de Dios.

Mateo 12:31 es uno de los pasajes más aterradores en toda la Biblia. Jesús afirmó: **«Por tanto, les digo: A ustedes se les perdonará todo pecado y blasfemia, excepto la blasfemia contra el Espíritu».**

Jesús dijo que hay un pecado que no se puede perdonar y es la blasfemia contra el Espíritu Santo. La palabra *blasfemia* significa hablar con reproche e injuriosamente contra alguien.

En el versículo 32, Él explica:

> **«Cualquiera que hable mal del Hijo del Hombre, será perdonado; pero el que HABLE CONTRA el Espíritu Santo NO será PERDONADO, ni en este tiempo ni en el venidero».**

Hay un pecado que nunca, nunca, nunca, nunca, podrá ser perdonado y es la blasfemia contra el Espíritu Santo. Jesús dice que usted puede blasfemarlo a Él y se le perdonará. Pero, usted no puede blasfemar al Espíritu Santo y ser perdonado.

¿Cuál es la diferencia? ¿Es el Espíritu Santo superior a Jesús? Claro que no. Dios el Padre,

Dios el Hijo, y Dios el Espíritu Santo son iguales y coeternos. No obstante, existe una diferencia en el ministerio. El ministerio de Jesús es el ministerio de REDENCIÓN. El ministerio del Espíritu Santo es el ministerio de REVELACIÓN. Es el Espíritu Santo de Dios el que enciende la luz.

Verá, una persona puede blasfemar contra Jesús. Una persona podría declarar en ignorancia: «*Yo no creo que Él sea el Hijo de Dios. Sólo creo que fue un profeta falso*». Esa persona puede decir eso en ignorancia y Jesús puede interceder: «*Padre, perdónala, porque no sabe lo que hace*».

Sin embargo, una persona que peca contra el Espíritu Santo, peca contra la luz. El Espíritu Santo es el que abre su corazón, le convence de pecado y le atrae a Cristo. El Espíritu Santo testifica: «*Él es Jesús*». La persona lo sabe. Pero, con sus ojos bien abiertos, por obstinada, resiste al Espíritu Santo, tal y como lo hicieron los que apedrearon a Esteban.

Llega el momento cuando usted puede oír la Palabra de Dios y cometer este pecado imperdonable. Usted puede resistir lo que Dios está diciendo. Puede idear razones y excusas por no poner su vida en orden con Dios, y su corazón se endurecerá más y más. Jesús dijo: «*Tú no puedes venir a menos que Yo te atraiga*».

No piense que un día usted simplemente puede silbar y decir: «*Dios, ven, sálvame*». ¡Oh, no! Si el Espíritu Santo de Dios ha cesado de contender, entonces ¿dónde está usted? En Génesis 6:3, Dios habla: **«... no va a estar mi Espíritu peleando siempre con el hombre...»**. Llegará el momento cuando el Espíritu Santo de Dios puede ser tan rechazado, tan insultado, tan despreciado que nosotros cruzamos la fecha límite. El Espíritu Santo de Dios puede ser resistido.

En Proverbios 1:23-25, el Señor habla a un pecador perdido. Él dice:

«¡Presten atención a mis reprensiones! Yo derramaré mi Espíritu sobre ustedes, y les daré a conocer mis argumentos. "Pero Yo los llamé, y nadie quiso oírme; les tendí la mano, y nadie me hizo caso; al contrario, desecharon todos mis consejos y no quisieron recibir mi reprensión"».

Esta es **la DECISIÓN del pecador**. Dios extiende su mano, Dios llama, Dios vierte su Espíritu, y la persona responde: «*No*». Esa es su decisión. Él o ella tontamente luchan contra Aquel que les ama.

Después de la decisión del pecador viene **la DESOLACIÓN del pecador**. ¿Qué es la desolación? Es cuando el pecador se queda solo. Proverbios 1:26-27 afirma: **«También Yo me reiré en vuestra calamidad, y me burlaré cuando os viniere lo que teméis; cuando viniere como una destrucción lo que teméis...».**

Primero viene una decisión endurecida y luego una desolación desesperada. El Señor ya no habla más. De hecho, la Biblia dice que Dios se reirá. Esta no es la risa del humor: es la risa de la ironía. La mano de Dios ya no está extendida. La voz de Dios ya no llama. El pecador está desolado.

Encontrará esta misma verdad en Oseas 4:17 donde Dios dicta: **«Efraín es dado a ídolos; déjalo».** *Efraín* se refiere al reino del norte de Israel y otra versión dice: **«Dejen a Israel solo porque está casado con la idolatría»**. ¿Sabe lo que significa ser dado a ídolos? Significa que él estaba casado con sus ídolos. Él así lo decidió. Dios puede estar diciéndole a alguien ahora mismo: «*Él está casado con su licor*; *déjalo solo. Él está casado con su adulterio*; *déjalo solo. Él está casado con su placer*; *déjalo solo. Él está casado con su profanación*; *déjalo solo*».

Por último, existe **la DESTRUCCIÓN del pecador**. Proverbios 1:27 dice: **«Cuando viniere como una destrucción lo que teméis, y vuestra calamidad llegare como un torbellino; cuando sobre vosotros viniere tribulación y angustia».** El juicio de Dios desciende como un tornado del cielo, y el pecador perdido es arrastrado a la perdición.

Los versículos 28 y 29 del mismo capítulo revelan: **«Entonces me llamarán, y no responderé; me buscarán de mañana, y no me hallarán. Por cuanto aborrecieron la sabiduría, y no escogieron el temor de Jehová».**

Usted no puede escupir el rostro de Dios, ni insultar al Espíritu Santo de Dios.

Muchos llegarán al juicio final y dirán: «¡*Oh Dios, ten misericordia!*». Sin embargo, usted no puede escupir el rostro de Dios, ni insultar al Espíritu Santo de Dios, ni puede injuriosamente, despreciativamente decir «*no*». ¡Qué pecado tan trágico es resistir obstinadamente al Espíritu Santo!

Hace años, oí la historia de un hombre joven que dejó su finca y se fue a la gran ciudad a trabajar. Él creció en una buena y pequeña iglesia rural y tenía maravillosos padres. A ellos no les gustó la idea de que se marchara, así que lo instruyeron:

—Hijo, tú aprendiste desde pequeño a adorar en el Día del Señor. Como tus padres, queremos pedirte que nos prometas solemnemente que todos los domingos estarás en la casa de Dios. Es todo lo que te pedimos. Entonces, cuando estés

en la casa de Dios y nosotros estemos en la casa de Dios, cuando estemos adorando, hijo, entiende que estaremos pensando en ti y orando por ti, y tú estarás pensando en nosotros y orando por nosotros. ¿Nos lo prometes?

—Sí mamá, sí papá, lo prometo —respondió el hijo.

Él lo hizo por un tiempo, pero cuatro amigos le dijeron un día:

—Vamos al campo a montar a caballo.

—No, lo siento. Hoy es domingo y le prometí a mis padres que estaría en la casa de Dios. Yo voy a estar en la iglesia —les dijo él.

—¡Oh, vamos! Hemos estado trabajando arduamente. Este es el único día libre que tenemos. Después de todo estaremos en la naturaleza. Puedes faltar a la iglesia. Vamos —insistieron ellos.

—Está bien, iré —accedió él.

Así que, ensillaron y salieron a montar toda la mañana. Al ir cabalgando pasaron por el pueblecito. Eran aproximadamente las 11:00 de la mañana del domingo y la vieja campana repicaba en el campanario de esa iglesia pueblerina, resonando el llamado a la adoración, y la gente estaba entrando. El hombre joven pasó cabalgando y miró a esas personas y su conciencia le remordió porque él sabía que debería estar en la iglesia, pero siguió montando.

Al ir cabalgando y alejarse más de la iglesia y salir un poco del pueblo, él aún podía oír las campanas resonar, pero el sonido de las campanas disminuía más y más en sus oídos. Finalmente, jaló las riendas del caballo y dijo: «*Amigos, lo siento. Voy a regresar. Entre más me alejo de esas campanas más difícil me es oírlas. Si no me doy ahora la vuelta y regreso, tengo miedo de no poder escucharlas más. Nos vemos. Yo me regreso*».

Amigo, quiero decirle algo. Eso es tan parecido al Espíritu Santo de Dios. Si usted no tiene cuidado va a seguir cabalgando hasta donde ya no podrá oírlo más. Eso sería trágico. No permita que el sonido de esas campanas muera. **No resista al Espíritu Santo.** No diga *no* al Dios que está extendiéndole su mano, al Dios que está llamándole, atrayéndole, y convenciéndole de pecado.

EL ESPÍRITU SANTO PUEDE SER PECAMINOSAMENTE ENTRISTECIDO

Otra forma de maltratar al Espíritu Santo es entristeciéndole. En Efesios 4:30, el apóstol Pablo dice: **«No entristezcan al Espíritu Santo de Dios, con el cual ustedes fueron sellados para el día de la redención».** Pablo les habla a los cristianos, a aquellos que ya son salvos. ¿Sabía que los creyentes pueden pecar contra el Espíritu Santo? ¿Qué entristece al Espíritu Santo? El pecado. La Biblia enseña:

> **«El que antes robaba, que no vuelva a robar; al contrario, que trabaje y use sus manos para el bien, a fin de que pueda compartir algo con quien tenga alguna necesidad. No pronuncien ustedes ninguna palabra obscena, sino sólo aquellas que contribuyan a la necesaria edificación y que sean de bendición para los oyentes. NO ENTRISTEZCAN al Espíritu Santo de Dios, con el cual ustedes fueron SELLADOS para el día de la redención»** (Efesios 4:28-30).

Lo que entristece al Espíritu Santo es el pecado en mi corazón, en su corazón, en mi vida, en su

vida. Él es el Espíritu Santo. Yo soy su templo. Si tengo pecado sin confesar, pecado del cual no me he arrepentido en mi corazón, Él se entristece.

La palabra *entristece o contristar* es una palabra de amor. Usted sólo puede entristecer a una persona que le ama. Los hijos de su vecino le irritarán, pero sus propios hijos le entristecerán. ¿Ve la diferencia?

Hace algún tiempo pasé por una escuela y noté un automóvil cuyo parachoques trasero había sido golpeado, abollado. Una persona con un poco de pintura blanca había escrito sobre ese parachoques: «¡Ay!». Tuve que reírme porque sabía que el parachoques no sintió nada. El dueño sintió algo, pero el coche no sintió nada porque un automóvil es una cosa. Las cosas no sienten. Las personas sienten, y las personas que aman sienten.

¿Sabía que cuando tengo un pecado inmundo, sucio en mi corazón y en mi vida: un rencor, una actitud, o deshonestidad, entristezco al Espíritu de Dios? ¿Desea entristecer al que ha hecho tanto por usted? ¿Quiere romper su corazón?

EL ESPÍRITU SANTO PUEDE VERGONZOSAMENTE SER APAGADO

Permítame darle otro mandamiento de la Biblia acerca del Espíritu Santo. Primera Tesalonicenses 5:19 dice: **«No apaguen el Espíritu».**

La idea es que el Espíritu Santo es una llama ardiente en su corazón. No sofoque esa llama. No apague el fuego que está allí para hacer que el Señor Jesucristo sea real en su vida. Esta llama es una llama apacible que puede asfixiarse. El Espíritu Santo está allí para darle dirección, consuelo, guía e instrucción. Él es tan sensible que puede ser apagado fácilmente.

¿Sabe cuál es la diferencia entre el espíritu de este mundo y el Espíritu Santo? El diablo empuja. El Espíritu Santo guía. El Espíritu Santo habla con un murmullo o silbo apacible y delicado. Él nunca grita. Él nunca empuja.

¿Sabe cuál es la diferencia entre el espíritu de este mundo y el Espíritu Santo? El diablo empuja. El Espíritu Santo guía.

¿Sabe por qué? Es porque Él es tan manso. La Biblia también se refiere al Espíritu Santo como una paloma. Él es como una paloma que fácilmente se ahuyenta. Eso no quiere decir que Él le tiene miedo, mas el emblema es de una paloma y de una llama. Esa paloma se remonta y vuela lejos. Esa llama se apaga.

¿Sabía que esa es la razón por la cual usted necesita su devocional? Para escuchar. El Espíritu Santo no va a gritar. Si usted siente algo entre sus omóplatos que le empuja, ése no es el Espíritu Santo. No. El apacible Espíritu Santo de Dios le dará dirección, le hablará, le guiará y le enseñará. Pero, usted tiene que ESCUCHAR. Debe ser sensible. No apague el fuego. No apague el Espíritu Santo de Dios. Él está aquí para darle dirección, guiarle, bendecirle, ayudarle, amarle, consolarle.

El Espíritu Santo puede OBSTINADAMENTE ser RESISTIDO. Él puede PECAMINOSAMENTE ser ENTRISTECIDO. Él puede VERGONZOSAMENTE ser APAGADO.

Si usted no es salvo, no lo resista. ¡CONVIÉRTASE! Si usted es salvo con pecado en su corazón, no lo entristezca. Manténgase limpio, y si usted es salvo y limpio, no lo apague. Sea dócil. Diga: «*Aquí estoy Señor, ¿qué quieres de mí? Dirígeme, guíame, háblame, Señor. Te escucho*».

Tenemos a un apreciado amigo. Él es el Espíritu Santo. Él es para nosotros lo que Jesucristo fue para los discípulos cuando ellos estuvieron aquí sobre la tierra. Y nosotros debemos ser para Él lo que los discípulos fueron para Jesús. ¡EL ESPÍRITU SANTO ES NUESTRO MEJOR AMIGO!

SÚPLICA FINAL

Mi amigo, mi amiga, ¿ha entregado su vida al Señor? ¿Tiene la seguridad de que, si muriera ahora mismo, iría directamente al cielo? Si no, permítame decirle cómo puede ser salvo(a) con la autoridad de la Palabra de Dios.

ADMITA SU PECADO

Primero, debe entender y admitir que es pecador(a). La Biblia dice: «**¡No hay ni uno solo que sea justo!**» (Romanos 3:10). «**Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios**» (Romanos 3:23). El pecado es una ofensa contra Dios que conlleva un grave castigo. «**Porque la paga del pecado es muerte** [separación eterna del amor y la misericordia de Dios]**, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor**» (Romanos 6:23).

ABANDONE SUS PROPIOS ESFUERZOS

Segundo, debe abandonar todo esfuerzo para salvarse a sí mismo(a). ¡Si pudiéramos salvarnos a nosotros mismos, la muerte de Jesús hubiera sido innecesaria! Incluso «recibir religión» no puede llevarle al cielo. La Biblia dice que «**[Dios] nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia**» (Tito 3:5). La salvación es por medio de la gracia

de Dios, no «**... es resultado de las obras, para que nadie se vanaglorie**» (Efesios 2:8-9).

ADMITA EL PAGO DE CRISTO

Tercero, debe creer que Jesucristo, el Hijo de Dios, murió por sus pecados. «**Pero Dios muestra su amor por nosotros en que, cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros**» (Romanos 5:8). Esto significa que Él murió en su lugar. La deuda de su pecado ha sido pagada con la sangre de Jesucristo, que «**nos limpia de todo pecado**» (1 Juan 1:7b).

ACÉPTELO COMO SU SALVADOR

Cuarto, debe poner su fe en Jesucristo y únicamente en Él para ser salvo(a). «**Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo...**» (Hechos 16:31). ¡La salvación es un obsequio de Dios para usted! «**La dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor**» (Romanos 6:23). «**En ningún otro hay salvación, porque no se ha dado a la humanidad ningún otro nombre bajo el cielo mediante el cual podamos alcanzar la salvación**» (Hechos 4:12).

Ore esta sencilla oración de corazón:

> *Amado Dios, sé que soy un pecador(a). Sé que me amas y quieres salvarme. Sé que no puedo salvarme a mí mismo(a). Jesús, creo que eres el Hijo de Dios, quien murió en la cruz para pagar por mis pecados. Creo que Dios te levantó de entre los muertos. Ahora abandono mi pecado y, por fe, te recibo como mi Señor y Salvador. Perdona mis pecados y sálvame, Señor Jesús. En tu Nombre oro, amén.*

Si ha orado esta oración hoy, comuníquese con nosotros a la dirección al dorso de este folleto

y háganoslo saber. Luego, busque una iglesia cercana que honre a Cristo y que crea en la Biblia. Vaya al pastor de esa iglesia y cuéntale lo que Dios ha hecho por usted. ¡Él se regocijará con usted, y nosotros también!

YO CREO

«Dirija a las personas a las Escrituras, y luego hágase a un lado».

PASTOR
ADRIÁN ROGERS

¿APOYARÁ A EL AMOR QUE VALE

(Love Worth Finding)?

Este ministerio es financiado principalmente por ofrendas de amor de cristianos comprometidos a compartir la Palabra de Dios con personas de todos los ámbitos de la vida, tanto con las que no son salvas como con aquellas que sufren.

Si este material ha sido de ayuda para usted, por favor considere unirse a nosotros para bendecir a otros con el Evangelio de Jesucristo.

Elamorquevale.org

lwf.org/give

¿BUSCA MÁS MATERIALES?

En español en **elamorquevale.org** | En inglés en **lwf.org**

Versión al español por Maritza Edmiston
Versiones Bíblicas: RVR1960 y RVC

ELAMORQUEVALE®
CON EL DR. ADRIÁN ROGERS

PO Box 38400 | Memphis TN 38183-0400 | +1 901 382 7900

© 2020 **Love Worth Finding Ministries**. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este material, ya sea total o parcialmente, podrá ser reproducida, distribuida o utilizada de ninguna manera sin la previa autorización por escrito de EL AMOR QUE VALE *(Love Worth Finding)*, titular de los derechos de autor. Su uso está estrictamente limitado al estudio y únicamente para fines personales y privados.

En el mundo acelerado y centrado en sí mismo de hoy, es difícil encontrar enseñanza bíblica de calidad, y mucho menos una enseñanza que simplifique verdades profundas para que puedan aplicarse a la vida diaria. En EL AMOR QUE VALE *(Love Worth Finding)*, entendemos esa lucha y procuramos ayudar a los cristianos a profundizar en su fe por medio de las enseñanzas atemporales del pastor y maestro **Adrián Rogers**.

Estamos dedicados a hacer que la sabiduría bíblica clara y directa que él compartió a lo largo de su vida sea de fácil acceso tanto para los no cristianos como para los nuevos creyentes y los creyentes de muchos años. Nuestro deseo es que todas las personas fortalezcan su relación con Dios mientras proclamamos el Evangelio de Jesús.

ENCUENTRE RESPUESTAS Y MOTIVACIÓN

En español en **elamorquevale.org** | En inglés en **lwf.org**

ELAMORQUEVALE®
CON EL DR. ADRIÁN ROGERS

PO Box 38400 | Memphis TN 38183-0400 | +1 901 382 7900

ESK137